



*Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.*

Oficinas: Cedaceros, 10.

À PROPÓSITO DE UNA RETIRADA



UN SERENO.—¡Pero D. Antonio! ¿Se retira usted tan pronto?

FUENTES.—Y con esta pierna ¿donde voy á ir, si cada vez estoy más torpe?

UN SERENO.—¡Anda, pues yo conozco á muchos toreros sanos que están bastante más torpes que usted todavía!

EL TOKERO DE AYER Y EL DE HOY

No es preciso entrar de lleno en el análisis de nuestra antigua y clásica fiesta, para poder apreciar la tremenda transformación que ha sufrido de poco tiempo a esta parte; pues para formarse una idea, basta con detenerse un momento ante la figura del torero verdad de hace quince años, y la del *indescribible ser coletudo* de los presentes días.

Cuando llegaba la feria ó la fiesta de algún pueblo ó capital, con motivo de la cual se celebraban corridas de toros, aún aquéllos que ni por fotografía conocían á los lidiadores que habían de actuar, no tardaban ya en los paseos y casinos en decir espontáneamente, ese es un torero.

¿Y es que llevaban tal vez un letrero que indicaba su profesión? No, de ningún modo; era que la persona del torero de aquellos no remotos tiempos, ataviada con el pantalón de talle, la clásica chaquetilla corta adornada con singular gracejo de ricos y vistosos alamares, la no menos típica cadena de reloj gruesa, la camisa bordada y prendida con valiosa botonadura y el sombrero calañés, cordobés ó sevillano, hacían del torero un tipo clásico é inconfundible.

Sus conversaciones más favoritas y su continuo é interminable tema, era siempre ocuparse en materia de toros hasta momentos antes de hacer el paseo.

Su desprendimiento y generosidad no tenían límites, hasta el punto de que uno de los gloriosos maestros del arte, (cuyo nombre omito por ser conocido de toda la afición) recibió en su ciudad natal el calificativo de padre de los pobres.

Los días de corrida, alternando con los amigos, veían pasar las horas con la mayor despreocupación y acercarse el momento de dar comienzo el espectáculo, bastándole treinta minutos escasos para con repetidos *chistes* y *ocurrencias*, ataviarse con el traje de luces, el cual lucían después en la plaza con incomparable elegancia y naturalidad.

Y no paso á ocuparme de sus inolvidables faenas, porque necesitaría un espacio infinito, á la vez que no es mi objeto hoy ocuparme de ese asunto.

Pues bien; pasemos á describir, aunque sea á la ligera, lo que impropiamente llamamos en la actual época un *torero*, y veremos que es un sarcasmo y el colmo de la ridiculez dar el nombre de toreros ó de diestros á los tipos indefinibles que vemos en traje de calle, en paseos, círculos y periódicos ilustrados.

Creuyendo tal vez un desdoro al mismo tiempo que rebajadas sus gentiles figuras con el uso del traje de verdadero torero, con el mayor atrevimiento é ignorancia y sin tener en cuenta la burla y crítica de que son objeto, sustituyen el garboso pantalón de talle por un *acampanado*, *pescador de ranas*, etc., según el último figurín; la clásica chaquetilla corta por la descomunal *americana guayabera* y hasta por el *frake*; la camisa bordada y adornada con pedería, por verdaderas *corazas almidonadas* con cuellos y puños insoportables, con gemelos de cadencia á la *dernier* y *corbatas de maledrito de verde gúeno*; el característico calañés, cordobés ó sevillano, por el *bombín*, por el de *paja*, *sistema cubilete*, de última novedad, por el sombrero *fojo* ó *Fregoli* y hasta por la *voluminosa chistera*; la piel de las manos cubierta y resguardada de los agentes atmosféricos por *guantes de sensacional cabritilla*; y como objetos de entretenimiento un *junquito amarillo* y creo que hay algunos que usan ya *monóculos*.

El aroma del oloroso habano y del salutísimo Jerez lo sustituyen también por frascos de piel de Espagne, *violete*, *nardo*, etc.

Así es, que hoy vemos en los circos taurinos á un *diestro* y nos dicen ese es *Fulano*, salimos á la calle y nos dicen ese es el mismo que vimos ayer en la plaza y para cerciorarse es preciso acercarse á él y analizar su tipo detenidamente; á pesar de todo lo cual á los cinco minutos no sabemos decir este es un torero, porque aquella figura tan extraña se nos va de la mente al instante.

Cuando tienen que tomar parte en alguna corrida, hay algunos que no pueden conciliar el sueño la noche antes, y llegado el día señalado, su semblante aparece serio y melancólico, en resumen, como el que tiene que desafiarse á muerte y no ha visto en su vida un arma.

Llegada la hora de vestirse con el de luces, es una operación en la cual tardan más de dos horas, pues al ponerse ante el tocador con una batería de *pomadas*, *escencias* y *vinagrillos* por delante, aquello se hace interminable, porque según parece esto les agrada mucho á las reses.

Después de tantos preámbulos si alguno se presenta en el ruedo con el tipo más ó menos elegante, es todo á fuerza de artificio, pues aquella naturalidad y elegancia propia del gran Rafael Molina, aquella se acabó.

Y no digo lo que esta legión de *sportman* hacen en el ruedo porque todos lo saben y porque es una lástima malgastar el papel.

Y con estas consideraciones es lo suficiente para ver con toda claridad lo que era el torero de ayer y el de hoy, y como nuestra clásica fiesta va perdiendo en todo y por todo sus caracteres más distintivos.

D. Raya.

Desde Lima.

Para DON JACINTO.

Boda de un torero.

Ha contraído matrimonio en el Puerto de Valparaíso (Chile), el matador de toros Antonio Olmedo, *Valentín*, con la agraciada tiple cubana D.^a María Saureguizar.

Valentín, que actualmente torea en Iquique, ha sido contratado para hacer este año la temporada en San José de Guatemala, (Centro América).

La temporada próxima.

El espada Joaquín Navarro, *Quinito* y el picador Manuel Martínez, *Agujetas*, se han dirigido á la empresa de la plaza de toros, solicitando ajuste por diez corridas.

Morenito de Algeciras, *Algabeño chico* y Manuel Caballero, manifiestan deseos de venir para la temporada, éste último acompañado de *Guerrerito* y el famoso *Tabardillo*, que según dicen, alancea y mata toros á la manera del *Cid*, en las corridas de Fiestas Reales.

¿Se habrá propuesto Manuel Caballero tomarnos realmente el pelo?

Frescuras.



—¿Y qué me cuentas de las corridas de feria en Pamplona?

—Hombre, no sé más que lo que han dicho los corresponsales al transmitir los despachos telegráficos.

—Es bien poca cosa.

—Sé que *Quinito* rompió el fuego con los toros, antes de Carriquiri y hoy del señor Conde de Espoz Mina, sin cosa mayor y con la sosería de costumbre, y sé que ayer tarde se verificó la cuarta corrida de feria.

—Bueno; quedo enterado.

—Y también he sabido que la animación fué extraordinaria, y que de Bilbao, Zaragoza, Vitoria y otros puntos, concurren muchos y buenos aficionados.

—¿Y Fuentes como no ha toreado en estas corridas de tanta importancia?

—Como el Ayuntamiento de Pamplona, al ver el estado de Fuentes le apremió para que de una manera clara dijera si podía ó no, estar en disposición, el diestro no hizo confianza en sí mismo, y contestó negativamente, por lo cual el municipio navarro contrató á *Quinito* en su lugar.

—¿Diablo de *Quinito* que papelito representa de un año para acá!

—Todo eso va á durar hasta que *Patatero* tome la alternativa.

—¿Qué!

—Hasta que *Patatero* tome la alternativa!

—¿Pero estás loco!

—Yo no; si acaso lo estará el mismo *Patatero*, ó los amigos que le aconsejan.

—¿Jesús que cosas dices ó dicen! Eso, ni en broma puede admitirse.

—Ven acá y atiende á razones. ¿No has oído que Fuentes piensa retirarse este año del toreo?

—Sí.

—¿No has oído también que este año va á torear las cuarenta y tres corridas?...

—Muchas me parecen.

—¿Calla y no me interrumpas! ¿Las cuarenta y tres corridas que tiene firmadas?

—Sí; pero eso es un cuento de un periódico de Andalucía confeccionado para que los públicos se afanen por ver á Fuentes antes de que se retire del toreo, y las empresas caigan bonitamente en el anzuelo, porque no sé si sabrás que Antonio lleva este año una temporada un tantico lastimosa.

—Bueno; ¿pero de todas las maneras...?

—De todas las maneras, hace falta gente nueva que vaya cubriendo las vacantes de los que se van. Ya ves la situación actual; los unos no llegan y los otros se pasan como *Quinito* de puro ventajistas. Fuentes se retira de los toros y á *Mazzantini* los toros le retiran. ¿De manera que quién queda aquí útil para el servicio?

—Ese; el de las patatas.

—¿Claro!

—Sí; aunque no sea más que en calidad de túbérculo.

—El amigo va ahora á continuar de novillero, pero muy brevemente, para tomar enseguida la alternativa y colocarse en primera línea.

—¿Pues no vas tú poco deprisa!

—Es que la carrera taurina está ahora montada así, y el tiempo hay que aprovecharlo, y los novilleros se estancan como *Regaterín* ó se marchitan en flor como *Cocherito de Bilbao*.

—Sí, pero para eso lo primero que hay que ser es novillero.

—¿He ahí el problema!

—¿Y sino sirve?

—Entonces volverá á banderillar y á seguir á las órdenes de *Machuguito*, si lo admite, ó de otro cordobés que acepte sus servicios.

—Y ¡Viva Córdoba como dijo aquél!

—Chico, en esto de los toros la cuestión es pasar el rato.

Ya ves, no han hecho más que decir que la empresa de Madrid iba á dar dos ó tres corridas extraordinarias en esta cañícula y ya están en danza un sin fin de matadores con derecho propio.

—Por ahí andan *Jerezano*, *Padilla*, *Parrao*....

—Pues añade á esos nombres con más ó menos probabilidad, los de *Bonarillo*, *Chicuelo*, *Guerrerito*, *Morenito* y hasta el mismísimo Felix Velasco que ahora ha desistido de su tosca existencia.

—¡A buena hora! ¿Cuándo está el hombre con el agua al cuello y á punto de ahogarse!

—¿Y te preocupas tú de esas cosas?

—Claro que sí.

—¿No te acuerdas del caso de *Conejito*?

—¿Y qué?

—¿Y del enigma de *Quinito*, que es la alternativa de más gracia que se conoce en el toreo?

—¿Y qué?—vuelvo á repetirte.

—¿Jeres incorregible! ¿Quieres más detalles y pruebas en mi abono?

—Sí.

—Pues bien: *Mazzantini* va á torear una corrida en San Martín de Valdeiglesias, alternando con *Llaverito*, á quien dió el propio D. Luis la alternativa de matador en Méjico.

—¿Pero *Llaverito* no sigue en las filas de los novilleros?

—Sí.

—¿Pero cómo se explica eso?

—Como puede explicarse lo del *Torlero*, que después de haber estado largo tiempo en el retiro forzoso, y de haber actuado de banderillero, ahora quiere en Tarragona hacer valer su derecho de matador de toros.

—¿Valiente lío!

—Y mañana que salga otro *Guerrita* con setenta corridas de toros, y se imponga, se banderilleará antes de picar como á él le dé la gana.

—¿Qué exageración!

—No hay exageración de ninguna clase, porque aquí hace y puede hacer cada uno lo que quiera y se le antoje.

—¿Entonces que venga *Patatero* y que le den la alternativa!

—¿Y qué?

—Como ¿y qué?

—¿Porque la alternativa en estos tiempos, está al alcance de cualquiera!

—¡Ah, sí; de *Templaito*, por ejemplo!

El amigo Fritz.

Definiciones de DON JACINTO:

QUIEBRO, descomposición de línea.

CAMBIO, variación de lugar.

LAS CORRIDAS DE PAMPLONA

O LA RETIRADA DE «QUINITO»

¿Cómo dirán ustedes ¿*Quinito* también se retira?

No, *Quinito* no se retira *materialmente*, mientras haya una peseta que ganar en los toros, pero sí *moralmente* teniendo en cuenta sus desastrosas faenas en Pamplona, que han merecido las más acerbas censuras incluso del propio San Fermín, que asistió de incognito á las corridas, resucitado por el mágico violín de Sarasate.

Y ahora juzguen, vean y comenten lo *respetivo* á

Quinito.

Debutó el primer día y ante su primer toro de Carriquiri (hoy de Espoz y Mina) con una faena tan desconfiada como movida ó casi más movida que desconfiada y echándose fuera como el que no quiere hacerse responsable de lo que pueda suceder, largó el hombre un buen sablazo tendencioso y aquí se estrenaron los primeros pitos de la feria. En el tercero, parecía lo lógico que el hombre se hubiese enmendado ¿no? ¿Pues que si quieres morena! Se hizo también el desentendido y ya con todo descaro se colocó al herir fuera de cacho y arreó media estocada en su sitio, pero ¡ay! que perd ó todo su mérito por la manera tan fea que tuvo al herir.

En el último, la grita fué nuevamente con el antiguo niño sevillano por haber pinchado malamente en dos ocasiones al Carriquirri. ¡Y las cosas que le dijeron los navarros! ¡N aún tocadas en el violín de Sarasate, se podrían oír! En la segunda corrida como no tomó parte estuvo colosal, y á la gente le pareció de perlas en vista del éxito de la tarde primera. En la que se verifica con el nombre de prueba, como ustedes saben á las nueve de la mañana, en clase de desayuno taurino, mató á su primero, un toro de Espoz y Mina, después de una excelente faena de muieta, de un gran volapié como cuando quiere hacerlo, que son las menos veces; por eso con tanta dureza debe tratarse á un diestro que tan visiblemente engaña á los públicos.

Y hablando de su pleito como suele decirse, aquí

traigo los papeles ú sean los periódicos de Pamplona, por no merecerme el hilo telegráfico absoluta confianza.

Lo que hizo *Quinito* en la corrida de la mañana

*un sueño fué
que pudo hacerle
rico y feliz.*

como dicen en *El plato del día*, pero ¡ay! que la tarde volvió á lo de siempre, bajouazo y tente tieso ó si quiere parodiarse en refrán. ¡*Ande yo cobrando y silbame la gente!*

Dos sartenazos indecorosos arreó el hombre al primer bicho. (Bronca de las clásicas).

Y allá va mi buen *Quinito* ante el cuarto toro, al que después de bailarle varios muletazos, le obsequió con una baja, dicen que por irsele la mano, yo creo que por no irsele el miedo que les ha cogido.

Y esto arroja el balance. Hay quién dice que en vista del éxito, le han contratado..... para dar conciertos de guitarra en el año próximo.

Vamos con

Bombita.

A este niño parece que le ha crecido un poco el coraje que tenía muy escondido, como el Julián de *La verbena de la Paloma*.

Debutó alternando con *Quinito* en la primera corrida é hizo lo que á continuación se va á relatar como si fuera un inventario. A su primer enemigo, *luquito* de una buena faena de muleta, le pinchó dos veces sin lograr quedarse con el toro, que se le fué vivo, vamos, á poder del puntillero que decimos los del profesorado. Su segundo lo brindó á *Machaco*; lo toreó artísticamente, matándole de media en lo alto, metiéndose más de lo que acostumbra el heredero de Emilio Torres, hoy sin coleta que llevarse á la mano ¡el pobre!

En el último acertó con la estocada de la tarde, después de habérselo aplaudido por dos buenos pares de banderillas que colocó á este mismo toro.

En la segunda corrida peleó con *Machaquito*, lidiándose seis toros de Muruve.

Muleta el joven de Tomares con sus peculiares alegrías y sin estrecharse deja media estocada caída y delantera que da fin del primer Muruve. En el segundo la faena con el *rojo engaño*, que decimos también los peritos, es artística si que también tranquila, pero matando mi niño la echa á perder y colocándose fuera, es decir, por donde pasan rábanos. suelta una *d* las de travestía que es un dolor.

Brinda el último al pueblo soberano y el joven se luce ya toreando con adornos y valiente al Muruve, ya entrando á matar mejor que las veces anteriores, con una en su sitio, prólogo de un certero descabello, y se va el hombre de la plaza con muchos aplausos.

En la de prueba y en el toro que le correspondió estuvo bien y acertado.

Bombita, en la tercera, estuvo bien en el segundo toro muleteándole y aceptable al herirle. En el quinto, que brindó á Sarasate, muy valiente, sugestivo y *epalante* con la muleta; con el estoque mediano, intentó recibir pero luego se salió el hombre y acabó la cosa con un pinchazo malo al que siguió una buena estocada. Regalo del gran *virtuoso* y ovación de las masas. *Bombita* clavó dos pares aceptables de banderillas.

¡Lo que ha engordado si es posible—nuestro amigo Belluya, con esta última cotización de *Bombita*!

Machaquito.

El joven cordobés hace ya tiempo que los santos le vuelven las espaldas, ¡Si principia el melón, mala es la cosa, que se sube. lo mismo que se baja!

¡Y que no se le olvide el encarguito, apreciable joven!

Conocemos su nota excepcional, con lo que únicamente puede defenderse, la de matar toros y con decir que esta le falló en Pamplona, estamos al cabo de la calle ¿no es esto? *An capito*, que dicen los italianos?

Solo con el tercer toro de Cámara, en la tercera corrida interesó al público, matando al bicho de un magno volapié entrando y saliendo como el que acaba de confesarse. También se le aplaudió mucho en la muerte del cuarto toro de Muruve lidiado en la tarde anterior. En lo demás no pintaron bastos, y los espadas mucho menos, sobre todo, en el último bicho de Cámara. Aquello fué una reproducción de lo que no hace mucho y en unacorrída de abono le vimos hacer á *Machaquito*. Corramos un velo, mejor una manta á pesar del calor que gozamos.

En banderillas se han distinguido la gente de *Bombita*, *Palatero* y *Chatín*.

Quinito, como se dedica á los saldos de banderilleros, así anda la cosa.

Con la puya Alvarez y Molina.

Los toros de Espoz y Mina un tanto blandos, pero manejables.

Los de Muruve y Cámara buenos, especialmente como tipo y lámina el último de este ganadero.

Mucha gente y muchas calor.

¡QUÉ SUSTO!

Y flojo fué el que nos llevamos anteayer por la tarde, en plena Puerta del Sol.

Un señor buey, según dijeron más tarde, aunque aparentemente era un toro de lámina y respeto y exagerados pitones, se presentó súbitamente en la citada plaza sin temor al calor que se dejaba caer á plomo, y sin miedo de que se desprendiera alguno de los cables.

El animal atolondrado, dió varias carreras por allí como si buscara algo ó hubiera perdido la que-rencia de su viaje natural, hasta que desfiló por la calle del Carmen, sin causar averías de ninguna clase.

Poco después fué capturado, reconocido é interrogado.

Y entonces se conocieron los móviles del hecho.

El pobrecito buey que sin duda llevaba ó debía llevar tan buenas recomendaciones como casi todos los que intentan torear en la plaza de Madrid, trataba de visitar la *Charcuterie* de Perico, con objeto de solicitar su ingreso en el primero de nuestro circo taurino, con otros bichos que con menos motivo lo han tenido ya con todos los honores de su rango.

Pero el infeliz buey se atolondró con la aglomeración de gentes y en lugar de ir hacia la calle de Preciados, tiró por la del Carmen.

Ese buey era un bendito.

LOS QUE SE DOCTORAN

Se habla entre la afición de algunas alternativas que este año piensan tomar varios novilleros y como siempre, se renuevan las eternas preguntas de si son prematuros ó no tales doctorados.

¿Son acertadas estas próximas alternativas?

¡Vamos por partes:

Cuando las corridas de novillos no eran lo que hoy, sino que se componían de embolados para principiantes, de mogigangas y de un par de moruchos, que estoqueaba, como podía, algún torero de corta reputación, el aprendizaje para ser matador de toros de alternativa, se hacía siempre al lado de algún maestro reconocido por tal, que cedía al neófito los toros de gracia ó el último de la corrida, auxiliándole poderosamente con su persona, conocimientos y consejos.

Hoy las funciones de novillos tienen otro carácter. Son corridas de toros *rebajadas* en el personal que en ellas toma parte, y en la clase y calidad del ganado, que á veces tiene más que matar que el escogido para los maestros; y en ellas es donde verdaderamente adquieren práctica los novilleros que aspiran á doctorarse en el arte, por más que se hallen entregados á sus propias fuerzas, sin maestro que lo dirija, y confiando el que más—no todos—en el instinto natura. de la conservación. Es decir, que buena ó mala, hay escuela; y yo pienso que el que haya de tomar la alternativa, debe haber marcado con insistencia su aptitud y condiciones necesarias para ello, toreando y estoqueando.

Esa es mi opinión, pero se me dice: ¿desde que hay esas corridas rebajadas, no se ha visto que los que en ellas funcionaron con general aceptación, se quedaron en lo que eran antes, y raro es el que ha mejorado un poco, tan poco que casi no se conocen los adelantos?

¿Han tenido todos la fortuna de Rafael Guerra, que como llevado por la mano, y sin aprendizaje en novilladas, pudo estudiar al lado de los maestros de más fama que han pisado el redondel en el último tercio del pasado siglo? ¿No pueden aprender más, mejor y en menos tiempo, con el ejemplo de matadores de primera nota, que con el de novilleros que caminan á la ventura? ¿No se ha reconocido por los aficionados é inteligentes de todos los colores, que trae aprendido lo más difícil, que es el matar con sujeción á las reglas del arte, faltándoles sólo la soltura en el manejo de trapo, algo más fácil que aquéllo? ¿O quiere exigirse, de buenas á primeras, á un tercer espada, lo que hay derecho á pedir á los que ocupan puestos preferentes?

Preguntas son éstas que llevan aparejadas contestaciones favorab es; sin embargo, el tiempo dará la razón á quien la tenga. Demos aliento á los que empiezan, que buena falta nos hacen.

Y vuelvo ahora á hacerme cargo de la necesidad absoluta que tiene el matador de toros de poseer, además del valor y conocimientos indispensables, las facultades físicas de fuerza, vista y estatura, sin las cuales, por grandes que sean sus deseos, han de

estrellarse sus afanes en el escollo de la imposibilidad.

Hay dos ó tres matadorcitos, valientes y con más conocimientos en tauromaquia que otros toreros de mayor ruido; pero tan extraordinariamente pequeños de estatura, que les es muy difícil, casi imposible, ver el sitio en que han de clavar el estoque. ¡Si colocados frente al toro son en la mayor parte de los casos más bajos que él! No dudan, saben lo que deben hacer, pero ¿cómo han de llegar con la mano al piso principal, si aupándose y saltando, su brazo alcanza cuando más á la parte inferior del entre-suelo? Podrán alguna vez, pocas, tener la fortuna de que el toro humille tanto, tanto, que toque el hocico en tierra, y entrar á herir, aunque sea á cabeza pasada; pero esas triquiñuelas no son artísticas, ni de su bondad pueden convencer á nadie; así que los aplausos que escuchan van dirigidos al buen deseo, para significar benevolencia en todo aquello en que ve el arrojo en lucha con la imposibilidad material de ejecución.

Mucho padece también la estética cuando el espectador contempla entre una cuadrilla de hombres altos, fuertes y robustos, á un chiquitín que representa por su físico, debilidad é impotencia. Si á un paisano para ingresar en las filas del ejército se le exige *talla*, ¿por qué no al matador de toros en quien es más precisa? El espectador no puede ver con gusto ni tranquilidad, al pigmeo que quiere luchar con un elefante; cuando menos, esos espadas tienen que resignarse á oír lo que en cierta ocasión escuché de labios de uno de esos concurrentes que marean con sus gracias á los que están á su lado. Repetía, con harta frecuencia y en voz alta para que lo oyese: «Bah, ese niño no puede hacer más que *titilar*.»

—Por Dios, hombre, sea usted justo, dije; que el chico no tiembla, y lo que le sobra es valentía.

—Yo no he dicho nada de temblar, sino de *titilar*.

—¿Que es *titilar*?—repliqué con curiosidad.

—Pues bien sencillo: mire usted, *titilar* se deriva de *Titis*, una cierta casta de micos pequeños que vienen de las Batuecas; con que *titilar* es hacer monadas y muecas.

Rieron «la gracia» los circunstantes que la oyeron, y aplicaron algunos la frase á otros diestros que se cuidan más de monerías que del arte verdad. Yo me quedé reflexionando sobre aquello de

Quod natura non dat, tauromachia non prestat.

EL HOMBRE MISTERIOSO

Hace pocas noches se presentó en el teatro de los Jardines del Buen Retiro un sujeto con barba postiza y gafas, al parecer.

La policía, que es más sagaz de lo que habíamos creído, vió al personaje misterioso y se escamó, preparándose para dar el golpe de mano, con efecto teatral, dado el lugar del suceso. ¿Quién era aquél de la barba postiza y de las gafas negras?

Ahí estaba el enigma. Indudablemente se trataba de un importante y pelagudo servicio, aunque no fuera más que por lo de la barba.

Por la tarde, el misterioso personaje, émulo del *Hombre invisible*, novela que ha publicado el *Imparcial*, entró en la *charcuterie* de Perico Niembro y compró jamón!

Y un hombre que en plena canícula compra jamón, es de lo más sospechoso que puede darse en la vida. ¡Quién sabe! ¡Tal vez pensara adquirir fuerzas y facultades suficientes para dar el golpe con más seguridad y sin temor de tropezar con chalecos milagrosos como el de Maura, que ha de pasar á la Historia archivado en su vitrina correspondiente!

¡Pero vino la noche!

Y por la noche el desgraciado cometió la imperdonable ligereza de presentarse en el teatro y de sentarse en una butaca, sin sospechar que los sabuesos policíacos con ojo avizor no perdían ni pasaban por movimiento mal hecho. Después, llegó un caballero, se sentó á su lado, le dijo dos palabras solamente y desapareció.

¡Ah! ¡Horrible!

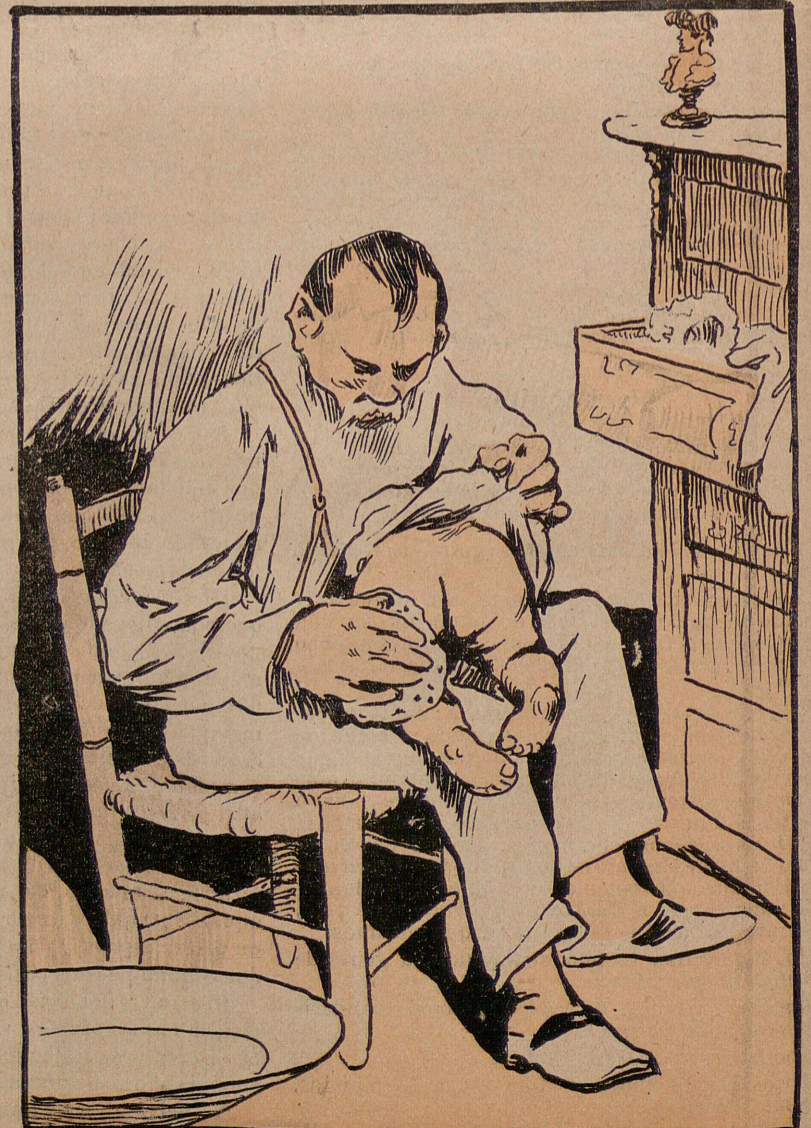
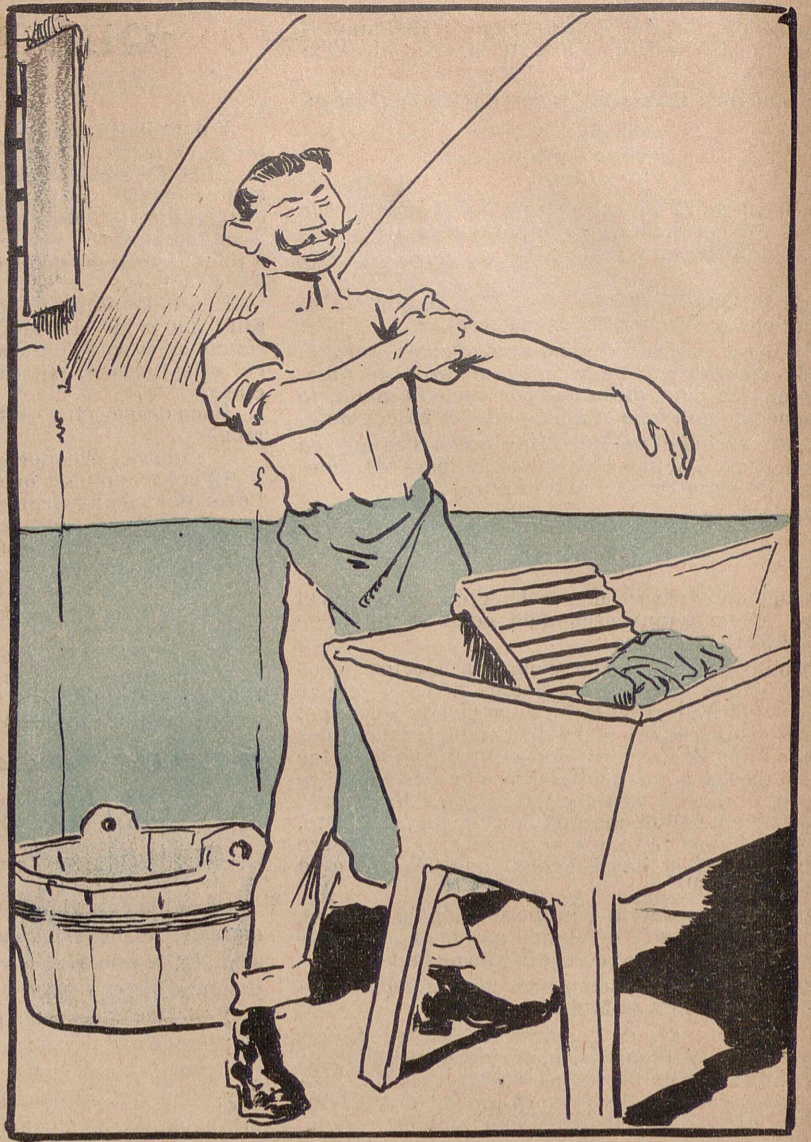
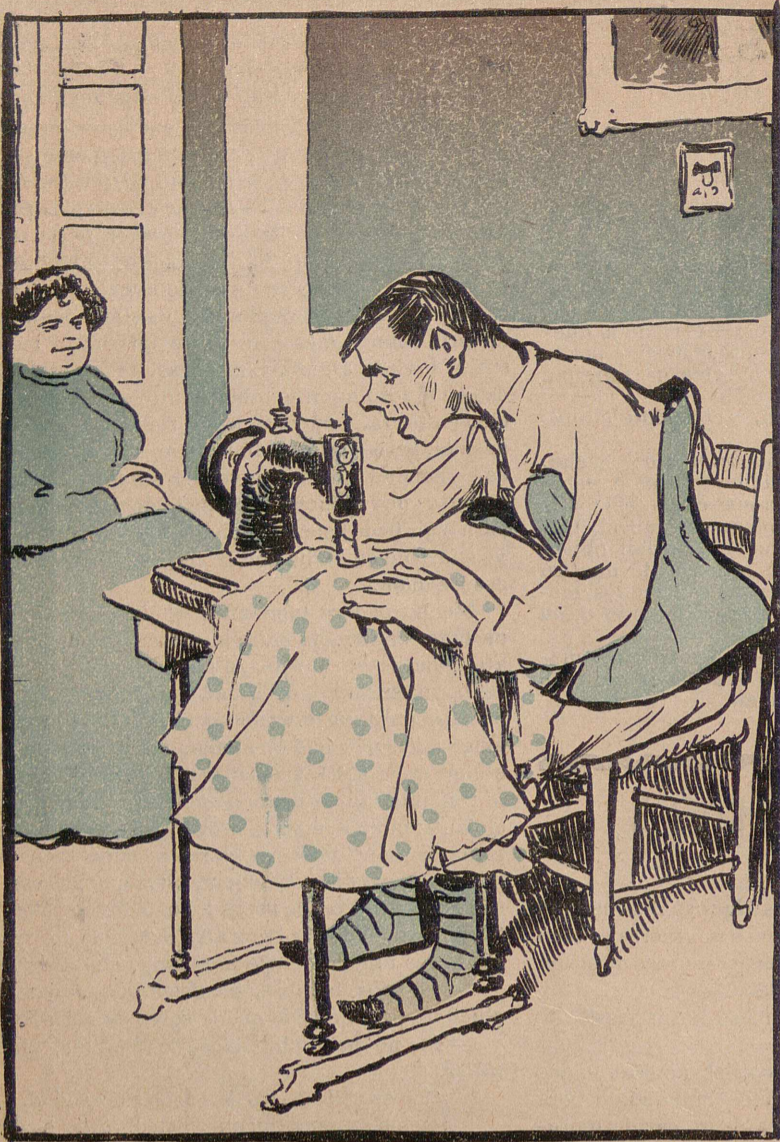
¡Ya no hubo duda de ningún género.

La policía, en el momento que lo creyó más oportuno, detuvo al misterioso personaje y se lo llevó detenido.

Y con efecto, la barba era postiza, y las gafas, aunque negras, tan postizas como la barba.

¿Quién era aquél hombre tan misterioso? ¿Que buscaba en el teatro? ¿A qué fué? ¿Que quería? ¿Maquinaba algún feroz proyecto? ¿Se trataba de algún atentado terrible? Así estábamos en estas dudas é impaciencias, cuando al día siguiente, un apreciable colega nos hizo creer que se trataba solamente de una aventura amorosa. Pero nosotros, mejor enterados y con más conocimiento de causa, podemos manifestar á los apreciables lectores, que el hom-

UN PROYECTO ALARMANTE



Porvenir que les espera á los aficionados, si como dicen no se celebran corridas de toros los domingos.

EN LO QUE SE ENTRETENDRÁN LOS TOREROS



Si se suspenden los toros,
como dicen, los domingos,
habrá quien por no aburrirse
se dedicará á los micos (1).

(1) En el buen sentido de la palabra ¿eh?

DESDE LISBOA

CAMPO PEQUEÑO

bre misterioso era nuestro bien ponderado, el heróico y valiente diestro *El Niño de la Corredera*.

El excelso torero á que únicamente ensalzamos, aplaudimos, prodigamos y apoderamos, para huir de las manifestaciones de júbilo y entusiasmo que en todas partes le prodigan sus innumerables admiradores, tiene que adoptar diferentes disfraces, única manera de verse libre de tantos sinceros agasajos y delicadas atenciones.

Por eso el valiente *Niño* cambia el modo de vestir, y de este modo á sus anchas va recorriendo Madrid; unas veces de bombero, y otras veces de civil.

"Nuestro,, beneficio.

Decimos *nuestro*, aunque bien sabe Dios que de todos ha sido, menos de los que nos titulamos con más ó menos motivo, los *chicos de la Prensa*.

Dimos, ó dieron, porque para el caso es lo mismo, una gran corrida de toros, sí que también de novillos; se llenó la plaza de bote en bote, como se dice por un exceso de vulgaridad; y cuando todos creían que nos habíamos vuelto ricos y nos encontrábamos en disposición de hacer la competencia á los propios dueños de los rotativos, ahora nos encontramos al repasar las cuentas de los gastos é ingresos, que hemos sido uno de tantos en el común beneficio.

He aquí el resumen del balance general, y por él juzguen los lectores:

	Pesetas.	Cts.
Importan los ingresos.....	109.706,70	
Idem los gastos.....	68.552,26	
SALDO Á FAVOR.....	41.154,44	
Para la Asociación de la Prensa.....	20.000,00	
RESTA	21.154,44	
Más para la Asociación, 50 por 100.....	10.577,22	} 21.154,44
A la Empresa, 50 por 100..	10.577,22	
<i>Beneficio líquido para la Asociación....</i>	<i>0.577,22</i>	

Treinta mil quinientos setenta y siete pesetas con veintidós céntimos.

Pero la verdaderamente beneficiada ha sido la Hacienda, porque por impuesto de transporte, utilidades, derechos de timbre y contribución industrial, ha cobrado la insignificante cantidad de 14.611 pesetas. Es decir, que por esas cuatro vías de desagüe del dinero particular, el Tesoro español ha percibido una cantidad que representa el 47,28 por 100 de la que queda en beneficio de la caja de la Asociación.

De manera que para lo sucesivo, cuando organicemos otra funciöncita por el estilo, diremos: «Corrida á beneficio de la Prensa y de la Hacienda..... y Compañía».

Sin embargo, tenemos que dar las gracias al señor empresario por sus buenos oficios, y también al Sr. Jacinto Jimeno, aunque no sabemos que instrumento ha tocado en esta orquesta; y á los ganaderos que nos han hecho un obsequio avergonzados del excesivo precio que han cobrado por sus toros; y, por último, á los señores matadores que nos han hecho una rebaja en sus haberes, y hasta la empresa del servicio de caballos, que no ha cobrado más que 5.000 pesetas.

El único que no ha transigido con nada ni con nadie, ha sido el excelso cojo señor de Fuentes.

Pidió 6.000 pesetas. Y 6.000 le hemos dado, juntamente con la consideración pública, en la manera de apreciar su trabajo.

EL FESTIVAL DE HOY

Esta tarde, en la Plaza de toros de Madrid, se celebrará la tradicional fiesta que organizan los señores zapateros y similares.

El festival de este año tiene la novedad de ser destinado á beneficio de Montepío taurino, que dicen ha de fundarse, gracias á las iniciativas de don Luis Mazzantini y á los generosos desprendimientos de *Quinito*.

Presidirán la fiesta hermosas señoritas asesoradas por el mismísimo D. Luis, que dicen también se pinta solo y hasta se estuca para estas solemnidades.

El espectáculo va partido por gala en dos. En la primera mitad, tendremos una especie de cacería á lazo y en bicicleta!

Y en la segunda, seis inocentes becerros mechados por seis buenos amigos, no sabemos si del gremio de zapatería ó de los similares, que vestirán el clásico y flamante traje de luces, con lo cual saldrán beneficiados, además de los socios que han de formar parte en el citado Montepío, los dueños de las casas de préstamos, que sacarán todo el género que hace tiempo estaba arrinconado.

El final será una carrera en pelo de cintas, y no sabemos si á lazo también y en bicicleta.

La corrida que el estimado caballero José Bento d'Araujo acostumbra á organizar anualmente, en su fiesta artística, resultó muy inferior aunque en ella tomaron parte buenos elementos.

Los toros.—A pesar de que pertenecían á la acreditada ganadería de Esteban d'Oliveira, que siempre presenta unas reses de buena lámina, las de esta tarde estuvieron exentas de bravura, haciendo una lidia de bueyes.

Los caballeros.—Comenzaremos por el beneficiado, José Bento, el decano de los caballeros en ejercicio que ha hecho este año una completa transformación como á lo que estábamos acostumbrados en los últimos años.

José Bento estuvo toreando como hacía en sus primeros años de vida torera, y también animó á los demás caballeros que con él trabajaron esa tarde.

El quinto toro de la corrida, primero suyo, fué magníficamente toreado, no pudiéndose hacer mayor alarde de valentía y de nocimientos que los que Bento demostró con aquel *manso* que le tocó en suerte.

En el segundo á *duo* con Manuel Casimiro, también consiguió colocar algunos buenos hierros.

Fué una magnífica tarde para José Bento, que escuchó muchos aplausos.

Manuel Casimiro, en el primero que era manso, nada hizo, sufriendo una cogida sin importancia.

Espadas.—Los diestros encargados de lucirse con el capote y la muleta, eran *Algabeno* y *Machaguito*, que nada hicieron á su altura, dado el renombre que gozan como toreros de primera categoría. Como los toros fueron mansos y *quedados*, no tuvieron ni valor para confiarse, arrimándose y consintiéndoles, que es como se brega ante toros así, empapándoles con el capote y la muleta, como que en inolvidables faenas vimos hacer aquí muchas veces á *Guerrita*.

Mas las *estrellas* modernas no piensan así, y cuando los toros no son fáciles, no se ve á los toreros.

Algabeno, principalmente, estuvo muy apático toda la tarde.

Con los palitroques nada hicieron.

De los banderilleros sobresalió el trabajo de *Patalero* y *Moyano* y los portugueses *Cadete* y *Thomas da Rocha* en dos pares.

Bregando, todos con voluntad, rindiendo á los toros á capotazos.

Escardado.

¡FUEGO!

¿Y decían ustedes que por acá teníamos empresarios tranquilos y desahogados como ellos solos? Ríanse ustedes, si les viene en gana, de aquel famoso que pintaba y repintaba los bichos convirtiendo los jaboneros en berrendos, y estos en negros zainos, con lustre y brillantina.

Los empresarios americanos nos dan cruz y raya en eso de mistificar, adulterar y desfigurar los toros, para que estos, una vez desechados, puedan volver al ruedo, subsanando, como es natural, los defectos que traían en su primera exhibición.

Si los astados brutos son chicos, los empalma por un novísimo procedimiento; si son, por el contrario grandes, los recortan, porque ahora la cirugía hasta en eso están más adelantados, y si son flacos los hinchán á la medida que el interesado quiere.

Pero á pesar de todos estos magníficos adelantos, lo que no han podido corregir los aprovechados empresarios de las plazas de los Estados Mejicanos, ha sido la falta de bravura.

Contra eso, se han estrechado todos los inventos. Pues señor, el empresario de Tacubayo, que debió ser alguno de los que hemos tenido por las plazas españolas, se encontró con una colección de mansos perdidos.

Y ¿qué hago con ellos? debió decir el hombre de un momento de reflexión: ¡Si estuviera aquí Jacinto Jimeno, me ilustraría sobre el asunto!

Pero como la distancia era muy larga, y los ca-

blegramas resultan carísimos para celebrar una conferencia y el tiempo apremiaba, el bueno del empresario, roció los toros abundantemente con aguarrás y los encerró en los chiqueros.

Y salió el primero.

Y el primero no pudo pasar, ni con aguarrás, ¡fuego! ¡fuego! comenzó á pedir el público; el presidente accedió á las súplicas del concurso, y el infeliz mansote fué tostado y quemado en vivo, pues al primer fognazo ardió como la yésca.

El escándalo fué monumental, y renunciarnos á describir lo restante.

Entre capitalistas.

—Elé en los que gastan labia.

—¡Pero que ni más ni menos!
y que ni tú ni el *Camastro*,
ni el *Pitoto*, ni el *Maceo*,
ni el *Rata-Sabia*, ni el *Anzuelo*,
ni el *Bolao*, ni el *Mondonquero*,
valéis lo que una cerilla
de cabeza hueca.

—¡Güeno,
ten ojo con lo que dices
y no faltes!

—¡Lo sustengol
Que entre toos los *mencionaos*
y otros que decir no quiero,
en cuantico véis un choto
salís de naja.

—¡Lo menos!
—Vamos á ver: ¿tú te has visto
delante de un veragüño
por *si es caso*, alguna vez,
ni *has alternao* con el *Zebo*
en alguna plaza pública?
—Eso queda á los *maestros*
como tú.

—¡No vale cobar!
—Tú sí que la traes, *Cangrejo*.
En fin, que queda *probao*
que eres un lila.

—Y tú un *lelo*,
infundioso, *poca lacha*,
¡¡indama andando!

—¡Meleciol!
¡Que me pierdes!

—¡So morral!
Si me tocas, te escabecho.

Se arma un tumulto mayúsculo,
se oyen voces y denuestos;
los del *Orden* no parecen;
va el corro al fin decreciendo;
y aquello que parecía
terminar en un entierro
para en tomarse dos copas,
diez ú doce, y ¡*Laus Deo!*

M. Bezares y Caballero.

NOTICIAS DE OPORTO

PLAZA DE SIERRA DEL PILAR

Los toros de Gama salieron mansos sin que hubiera lugar á duda; ocho procedían de la casta de Muruve, dos eran portugueses.

El espada *Padrilla* se distinguió bregando toda la tarde, pero nada pudo hacer dada la calidad de los toros.

Victoriano Tnoes tampoco pudo hacer proezas. Y *Marcellino*, valiente en su primero y superior en el segundo.

De los banderilleros se distinguió Theodoro, pareando y bregando.

Manuel dos Santos puso también un par bueno. Y hasta la primera.

Juan Baratta.

LIMIÑANA

Ya tenemos hombre.

Ya está el valiente Limiñana en disposición de que lo condecoren nuevamente, por prestar sus servicios en otro incendio como aquel del teatro Eldorado.

Y según los propósitos del valiente muchacho en disposición también de que otro toro le dé otra cornada como la que le infligió un bicho de Máximo Germán en la plaza de Madrid.

Así se prueba el temple de los hombres y queda reconocido el valor de un torero.

Por ahí anda Limiñana como aquél que no ha tenido nada de particular, y si acaso, el capricho de haber guardado cama unos cuantos días aquejado por pequeña fiebre.

Los que tuvieron ocasión de ver el ancho boquete de tan tremenda herida, miran á Darío con incomprensible asombro, como si el muchacho acabara de regresar á Madrid por el caminito del Este.

Ha sido una verdadera resurrección, en la cual han cooperado de común acuerdo, la habilidad del Doctor Bravo y la naturaleza de hierro y sangre fría de Limiñana.

Que sea enhorabuena.

Nada, muchacho, á volver con arrestos á la lidia, sin que se note la huella que ha dejado esa cogida, pues según recordó Cavia en ingeniosas misiva, Frascuelo, con ser Frascuelo, se murió ¡de pulmonal!

NOVILLOS EN GIJÓN

Sin picadores ¿eh? Así como para pasar el rato. Se corrieron cuatro bichos del inagotable ganadero D. Filiberto Mira, que por no perder la costumbre resultaron bueyes.

Los Jefes del cotarro fueron *Punteret* y *Barbián*, dos recién nacidos, como quien dice, que en eso de pinchar demuestran que se distraen con eso. ¡Camará, si aquellos becerros parecían dos acericos.

Por pura benevolencia no se los echaron al corral.

Un tal *Motello*, puso un buen par de banderillas.

Y como no ocurre otra cosa por Gijón, ¡hasta el primer envite taurino que se presente!

Volapié.

HERRADERO

Involuntariamente se nos olvidó consignar que en la novillada celebrada en Córdoba recientemente, á beneficio del *Platerito*, tomé parte el novel espada Asiego que, como los demás, lo hizo sin retribución alguna.

Gustosos hacemos esta justa rectificación.

Se ha encargado de la representación del matador de toros *Bonarillo*, el buen aficionado y amigo nuestro D. Saturnino Vieito (*Letras*) que á su vez representa al de novillos, *Regaterín*.

Otro apoderamiento.

De la representación de Manuel Lavín *El Espartero*, diestro que recientemente ha llegado de Méjico, donde ha realizado una buena campaña, se ha encargado nuestro amigo Cecilio Isasi, *Alavés*, compañero del poderdante en campañas tan arriesgadas, como las que ambos realizaron camino de América.

Con este último apoderamiento se han evitado los líos de las sustituciones.

Que Lavín se indispona repentinamente, en seguida su apoderado, va y dice:

Como al tiempo de arrancar mi matador se ha indispuerto, yo he venido en su lugar á desempeñar su puesto.

Anoche decía un colega profesional, que Antonio Fuentes ha mandado construir un aparato, con el cual cree él que se salvarán las dificultades que ahora encuentra al dedicarse á tan arriesgada profesión.

¡Y luego dirán malas lenguas que el arte taurino no adelanta!

Si lo sabe el *Bebe*, y si se entera el *Tato* en su tiempo, se hacen igual aparato. Pero me parece que eso será un mito, que no ha de servirle ni aun á *Conejito*.

Y á propósito de *Conejito*.

Ayer se presentó por primera vez en Barcelona estoqueando en la plaza de la Barceloneta, después de su grave cogida que le inutilizó largo tiempo.

El cojo de Córdoba, echó sus cuentas, y renegó de Guarnier, el empresario de la Nueva Plaza, que, por lo visto, no se ha debido portar bien en aquella ocasión con el referido diestro.

Y después de *Conejito* irá Fuentes á la plaza de la Barceloneta por primera vez después de su cojera, y para que rabie el señor Guarnier, que debe ser enemigo de todos los toreros que cobran mucho.

Y dicen, que en este negocio ha intervenido el apoderado de *Machaquito*, que lo es el señor de *Bebe*. De manera, que entre cojos anda el juego.

¡Ah! No se si recordarán ustedes que la plaza antigua de Barceloneta, fué tomada en arriendo durante esta temporada por el empresaria de la de Zaragoza, para esta serie, que va á ser exhibición de cojos y explotación de sus defectos físicos.

En este negocio, el que debe andar bien, es el de Zaragoza.

Aunque ya saben sus amigos del pie que cojea.

Pero el que en esta ocasión ha dado un grave trapiés es el famoso empresario Don Abelardo Guarnier, que se le escapó el negocio al menos por esta vez.



LA NOVILLADA DE AYER

Seis toros de Gamero Cívico.—Espadas: «Platerito», «Rerre» y «Relampaguito».

IMPRESIONES

Si los toreros cumplen en la misma forma que los seis toros que se jugaron quizá y sin quizá esta fiesta taurina hubiera sido una de las pocas que resultan buenas en su género, teniendo en cuenta que los cornúpetos que se lidiaron eran desecho ó de cerrado.

Esto no quiere decir que los tres espadas referidos hayan hecho faenas censurables por todos conceptos, pero si, que lo mismo los toreros de á pie que de á caballo, dadas las buenas condiciones que reunieron los toros debieron haber sacado más partido de sus buenas condiciones y haber sobresalido más de lo que sobresalieron.

Platerito, estuvo en los primeros tercios de la lidia acertado, diligente y desenvuelto, y el cargo de director de lidia habría resultado más lucido si el personal de las cuadrillas hubieran obedecido, y los picadores en vez de haber picado en racimos y haciendo la suerte de picar al revés, hubieran también guardado las debidas distancias y montado en caballos más ligeros, porque en dos ó tres toros de puyazo á puyazo se pasaron sus diez minutos y en otros se pusieron al relance de los capotes.

De todos modos, **Platerito** cumplió bien su misión como jefe de *ruedo*, escuchando justas palmas en quites y pareando con cortas al cuarto toro demostró que le sobra habilidad para adornar morrillos, dando pruebas de que no está escaso de valentía para dejar venir á los toros y darles muy ceñido la salida para cambiarlos á cuerpo limpio.

Como matador no tuvo la misma suerte, no porque no se arrojara ni porque dejara de entrar á matar desde cerca por derecho y con decisión, sino á causa de que algunas veces cogió los huesos, y otras por dar demasiada salida á los toros con la muleta, dejó las estocadas cimbreándose y atravesadas; claro es que como sus dos enemigos fueron nobles, sobre todo, el cuarto, resultó el papel de estoqueador más desairado de lo que en sí fué, de haberle tocado cornúpetos recelosos ó mansurrones.

Rerre, por lo que hizo ayer tarde no me permitiré decir que le ocurre lo que le sucedía al herrero de Arganda, pero si haré constar que camina en su carrera con pasos de tortuga, porque hasta en su segundo, que estuvo algo más animoso con la muleta y más afortunado hiriendo, la res le ayudó á que se matara, no se le puede conceder la nota de bueno por lo que hizo y menos por la desconfianza que demostró toreando y estoqueando al que se corrió en segundo lugar, porque hasta tomó el olivo lleno de espanto dos veces seguidas y perdió la cara á su enemigo en varias ocasiones, y eso que el animal era muy á propósito para arrimarse sin dudas ni vacilaciones, toreándole por bajo en lugar de hacerlo por alto ya que desarmaba.

Relampaguito, también en esta novillada se llevó de calle á sus dos compañeros y á todo el público, que no solo le ovacionó ruidosamente sino que se convenció de que sino sufre un percance tendrá á la vuelta de poco tiempo un buen matador de toros.

A sus dos los mató de dos estocadas, recetadas despacio y desde cerca, y aunque la segunda resultó caída y delantera, por lo que hubo derrame, no desvirtuó la conciencia con que fué recetada y la decisión y la buena fe con que entró á herrar. Por esto se le prodigaron las mismas palmas que en su primero, y fué, como la tarde anterior, sacado en hombros de los paisanos y vehementes admiradores.

En la brega y quites vimos que no quiso hacer más de lo debido, tomando el callejón las menos veces posible.

Pareando y con la muleta, regular; le hace falta mucha práctica para salir airoso haciendo lo primero, y manejar la segunda con limpieza, oportunidad y con arte.

Y como el resto que se vió no fué cosa del otro jueves, esperemos á la que se anuncia para el próximo, y en la que se dice que *Pataterillo* estoqueará reses de Cámara en unión de uno de los novilleros que mejor hayan quedado en las novilladas hasta ahora jugadas.

Pues entonces, ya supongo quien será, ¡el de Almeria! ¡Verde y con asa....!

E. Rebollo.



REAPARICIÓN DE «CONEJITO» Desde Barcelona.

10, 19-17.

Con una entrada no más que regular, pues se esperaba un lleno completo, ha hecho su reaparición en la *Plaza Vieja*, el diestro *Conejito*, que fué saludado con una simpática ovación al presentarse en escena.

Conejito mató dos toros; en el primero dió dos pinchazos y una buena estocada, en el segundo estuvo mal. Se le vió que está muy torpe aún para la lidia.

Bonarillo mal en los dos suyos.

Lagarlijillo quedó regularmente.

De los toros de Castellones que cumplieron, sobresalió el lidiado en tercer lugar.

En la Plaza Nueva.

Barcelona 10, 20-10.

Los novillos fueron manejables. *Cocherito de Bilbao* y *Mazzantini* cumplieron.

La cuarta de Pamplona.

10, 20-20.

Se lidiaron hoy seis Veraguas muy bien criados y de excelente lámina.

En el primer tercio pelearon con brevedad. Han matado ocho caballos.

Quinto bien en uno y mal en los dos restantes.

Machaquito en dos bien y regular en otro.

Con las banderillas se distinguieron *Patatero* y *Mojino*.

Picando Molina.

Cayuela.

Toros en Castellón.

10, 20.

Ripamilanes mansos, desluciendo trabajo de cuadrillas.

Mazzantini mal en el primero y bien en el cuarto.

Chicuelo como Don Luis, y *Gallito* mejor que sus compañeros.

En conjunto, tuvo pocos lances la corrida. El picador Fajardo ingresó en la enfermería.

Luis.

Puerto de Santa María.

10, 22-15

Toros de Cámara buenos. Caballos 12. *Algabeño* y *Lagarlijillo* bien. El primero fué cogido sin consecuencias.

P.

Novillos en Sevilla.

10, 2s-8.

Anastasio buenos. Benjumea cumplieron. Caballos 9. *Bombita* tercero regular nada más. *Corchaito* desgraciado. *Cantartitos* muy bien. Fué cogido por el toro séptimo sin consecuencias. *Pepete* bien. La corrida en conjunto regular.

Romero.

Tetuán de las Victorias.

(POR EL HILO DE LOS CUATRO CAMINOS)

Entrada, lleno. Corrida espampanante. Toros de Sanz grandes y educados. *Jáqueta* mató los dos primeros con equidad y esmero. Estuvo valiente y tuvo fortuna al herir, siendo aplaudido.

El *Cuscú*, hecho un idem, y el *Mata*, faltando á su apodo en eso de meter el brazo. Fueron silbados, á Dios gracias.

Hubo un Tancredo apodado *El Portugués*, que fué cogido sin consecuencias.

En banderillas y bregando, *Salerito* y *Curruto*.

Un Tetuanista.

Bronca en Valladolid.

10-16-10

Novillos de Angoso, malísimos. *Templatto* recibió puntazo primer toro, retirándose enfermería. *Maera* mató tres. *Lavín* trabajador. Bronca formidable. Público disgustado.

Fernández.

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *cursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,
y Alcalá, 43.



COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?
—¡Pero sí que eres obtuso!
¿quién ha de ser? ¡¡Trevijano!!

Florida, 2.

Espacio disponible



JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,
Puebla, 6.

DOCTOR CARLOS FAURE DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THIOCOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.— MADRID

Espacio disponible

IMPRESA, LITOGRAFÍA, FOTOTIPIA, FOTOGRAFADO Y ENCUADERNACIÓN

DE

FERNANDO RODRÍGUEZ DE SILVA

Argantonio, 5, 7 y 9. — CÁDIZ. — Alcalá Galiano, 4 y 6.

Especialidad en carteles, programas y billeteaje de toros y toda clase de festejos.
Exportación á provincias.

REPRESENTANTE EN MADRID

Juan Manuel Rodríguez.

TORRECILLA DEL LEAL, 14

DON JACINTO

Semanario taurino.

Se publica los lunes.

ESPAÑA Y PORTUGAL

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL: 10 pesetas toda la temporada

Número corriente, 15 céntimos. — Atrasado, 25

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero